

## **EGIPTO ¿EN LA CASILLA DE SALIDA?**

### Resumen:

El nuevo presidente egipcio asume los principales retos de la situación económica y la seguridad para asentar el nuevo régimen. Pero en ningún caso se encuentra en una posición similar a la del depuesto Mubarak. Las reclamaciones sociales y políticas de la población siguen en pie, y el plazo del que dispone Al Sisi para satisfacerlas es escaso. De la percepción de estos logros por la población dependerá en los próximos años la estabilidad de un país esencial en la región.

### *Abstract:*

*The new Egyptian president assumes the main challenges of the economic situation and security. But his position in no case is similar to that of the deposed president Mubarak. Population demands and social complaints remain while the period available for Al Sisi to satisfy them is scarce. The stability of a key country in the region in the coming years will depend on the perception of these achievements by the population.*

### Palabras clave:

Hermanos Musulmanes, Egipto, Al Sisi, Mursi, Mubarak, elecciones presidenciales.

### *Keywords:*

*Muslim Brotherhood, Egypt, Al Sisi, Mursi, Mubarak, presidential elections.*

## LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES

Las nuevas elecciones presidenciales celebradas en Egipto los días los días 26 y 27 de mayo de 2014, prolongadas a última hora también al día 28, en una decisión criticada por los dos candidatos con mayores opciones, el mariscal Abdelfatá al Sisi y el representante de la izquierda Hamdin Sabahiente<sup>1</sup>, ante la baja participación registrada en el período inicialmente establecido, han arrojado un resultado previsible, pero merecedor de un cierto análisis con la perspectiva de las semanas transcurridas.

Finalmente la participación ha sido escasa, generando una corriente “oficialista” muy crítica con los abstencionistas. Se sitúa en un 44,4%<sup>2</sup>, bastante menor del 52% de votantes que ejercieron su derecho en las elecciones similares de 2012 en las que triunfó el depuesto presidente Mursi.

Una respuesta sencilla a esta cifra es el hecho de que una buena parte del censo electoral no pudo votar a su voluntad, pues el proceso de ilegalización de Libertad y Justicia, la franquicia electoral de la Hermandad, ha eliminado a esta opción – la más votada en 2012 –, por lo que habría optado por la abstención. Pero este proceso, aparentemente lógico, ha sido contaminado por las llamadas de varios grupos opositores, con los restos de la Hermandad a la cabeza, a la abstención como manifestación política, intentando deslegitimar el resultado final de las elecciones. De este modo, solo una participación mayor del citado 52% de 2012 sería un aval sólido para el nuevo presidente.

Para combatir esta política contraria a la propia celebración de las elecciones y a su legitimidad, la movilización de los partidarios de la nueva situación ha sido igualmente intensa. Así las mezquitas han llamado al ejercicio del derecho al voto<sup>3</sup>, lo que no puede extrañar dado el cierre de todas aquellas controladas otrora por la Hermandad o la sustitución de los clérigos afines a la misma, o el ultraconservador Al Nur ha sufragado autobuses para facilitar el voto a sus simpatizantes, de un modo similar a como han hecho propaganda a favor del voto instituciones egipcias tan relevantes como la universidad Al Azhar o los cristianos del país.

---

<sup>1</sup> Francisco Carrión, *Egipto celebra el tercer día de unas presidenciales marcadas por la baja participación y las irregularidades*, El Mundo, 28 de mayo de 2014.

<sup>2</sup> Cifra finalmente oficial comunicada por la Comisión Electoral Presidencial, responsable igualmente de la extensión de la votación a un tercer día, pero muy contestada por las formaciones opositoras que promovieron el boicot a las elecciones.

<sup>3</sup> Francisco Carrión, *Egipto celebra el tercer día de unas presidenciales marcadas por la baja participación y las irregularidades*, El Mundo, 28 de mayo de 2014.

En consecuencia, las críticas a los votantes ausentes han sido muy encendidas, bien desde el oportunismo de Al Nur, que ve en la eliminación de Hermanos Musulmanes del juego la oportunidad de aglutinar la práctica totalidad del voto de orientación religiosa, bien desde la óptica de considerar la abstención como una respuesta positiva a los llamamientos al boicot. Se ha llegado a calificar de traidores a los no votantes en los medios, cada vez más volcados hacia la figura del mariscal Al Sisi, y amenazarles con multas significativas.

En cualquier caso, el apoyo a Al Sisi ha sido masivo, con el 97% de los votos finales a su favor. Teniendo en cuenta los apoyos acumulados por el movimiento que depuso a Mursi, el papel histórico del ejército egipcio, el cultivo del caudillismo de Al Sisi, promovido por los medios durante los meses anteriores a la votación y la represión de la Hermandad, con más de mil de sus líderes y simpatizantes ya juzgados y condenados a muerte, no cabe duda que la apuesta de los votantes por alcanzar una pacífica estabilidad en Egipto, tras varios años de convulsiones y violencia, es clara.

### **LOS RETOS DEL NUEVO PRESIDENTE**

Consideraciones aparte a los mecanismos por los que ha accedido al poder, el antiguo mariscal es el nuevo hombre fuerte del país, en lo que parece un retorno a la casilla de salida en el proceso que desalojó a Mubarak del poder.

Sin embargo esto solo es cierto parcialmente. Y es que la situación del país, y sobre todo la conciencia política de los ciudadanos ha experimentado un incremento notable desde las primeras manifestaciones públicas contra el régimen liderado por Mubarak. Hay que recordar que estas se iniciaron entre una población aparentemente adormecida políticamente como consecuencia de realidades más sociales que ideológicas. La ausencia de democracia, la corrupción generalizada, la pobreza y la superpoblación – sobre todo en el sector joven de la población –, sin olvidar las nuevas tecnologías que han permitido a la gente normal comparar su situación vital con la de ciudadanos de otras naciones, fueron las más importantes de las causas que llevaron a la población egipcia a movilizarse y forzar el cambio de régimen<sup>4</sup>.

A día de hoy, tras años de inestabilidad, evidentemente ninguna de las causas que provocaron las revueltas sociales iniciales ha desaparecido, por lo que cubrir las necesidades del día a día sigue siendo el principal afán de gran parte de los egipcios. Gran parte del amplio predicamento suscitado en su día por Hermanos Musulmanes fue su táctica, muchos

---

<sup>4</sup> Francisco José Berenguer Hernández, *Hacia el nuevo paradigma árabe*, IEEE, 17 de enero de 2012

años desarrollada en las zonas más desfavorecidas del país, de proporcionar los servicios básicos que el muy deficiente régimen de Mubarak era incapaz de proporcionar.

En este sentido, el casi unánime apoyo de los votantes y de las principales instituciones egipcias es un arma de doble filo para el presidente Al Sisi. Evidentemente juega inicialmente a favor de corriente, pero las esperanzas depositadas en su liderazgo son posiblemente excesivas, sin que su acción pueda enmendar a corto plazo, los desaciertos y desequilibrios de un país tan complejo.

Paradójicamente la figura del presidente Mursi debe de ser un modelo para su mandato. Efectivamente el presidente representante de la Hermandad, en su apenas un año de mandato cometió una serie de errores importantes: se embarcó en una ambiciosa política exterior en detrimento de su atención a los problemas domésticos de la masa de la población, permitió el desarrollo de absurdas disquisiciones y normas que perjudicaron el indispensable para Egipto negocio del turismo, practicó una política progresivamente sectaria que fue incrementando el temor a la forzada islamización del país, alejando turistas, inversores e inversiones extranjeras, empeoró de este modo la ya muy crítica situación económica que heredó, por lo que se vio obligado a suprimir o limitar importantes subsidios estatales a productos alimenticios básicos, y, finalmente, cedió a un impulso autoritario cada vez mayor, hasta el punto de pretender convertirse de facto en dictador a través de un decreto presidencial<sup>5</sup>.

Efectivamente, los citados errores del anterior presidente deben de servir de ejemplo para tratar de evitarlos. Entre ellos algunas actitudes del presidente Al Sissi parecen aseguradas, tales como aquellas que permitan la normalización del turismo y el respeto a las minorías del país, pero ha de tener muy claro que los retos principales a los que se enfrenta son esencialmente dos:

El primero de ellos, y quizás el más importante, es el económico. El nuevo régimen ha de ser capaz de mejorar visiblemente las condiciones de vida de la población, en un tiempo razonable, difícil de establecer ante una población que ha perdido el miedo a manifestarse y hacer oír su voz en el foro político, pero probablemente inferior al que han disfrutado anteriores dirigentes egipcios. Como en épocas pasadas, asegurar el abastecimiento generalizado de los alimentos más básicos pesará más en el día a día de los ciudadanos que cualquier otra consideración.

---

<sup>5</sup> Francisco José Berenguer Hernández, *La caída de Mursi en Egipto*, IEEE, 4 de julio de 2013

El segundo reto es el de la estabilidad y la seguridad. Demasiados sucesos y demasiado violentos se han sucedido en el país desde las primeras manifestaciones contra el régimen de Mubarak, además de los masivos procedimientos judiciales contra los anteriores presidentes y gran parte de la estructura visible de Hermanos Musulmanes.

Sin duda el 97% de apoyo cosechado por Al Sissi refleja el deseo de gran parte de la población por el retorno a una mayor estabilidad, tranquilidad y seguridad. De hecho, el consenso orquestado en torno al mariscal tiene como causa principal la visión del nuevo presidente como la figura capaz de hacer retornar la seguridad a las calles egipcias.

Lo que no significa necesariamente que la población conceda carta blanca al presidente para que garantice dicha seguridad a cualquier coste. Precisamente una de las condiciones que parecen imprescindibles para el asentamiento del nuevo régimen es la superación de etapas anteriores en la que el respeto por los derechos humanos, las garantías procesales, la libertad de prensa, etc, dejaban mucho que desear.

#### **EL APOYO EXTERIOR AL NUEVO PRESIDENTE**

Para conseguir ambos objetivos prioritarios es imprescindible el apoyo exterior a la nueva situación política. Y este no ha tardado en llegar. El secretario de estado estadounidense Kerry, ha recalado en El Cairo como primera etapa de su importante gira por el complejo escenario de Oriente Próximo y Medio, donde se ha evidenciado la reanudación de las intensas y positivas relaciones que la administración norteamericana mantenía con Egipto.

La mejor evidencia de esta normalización es el anuncio, hecho durante la citada visita, que 570 de los 1.300 millones de dólares anuales en ayuda militar congelados como consecuencia de los sucesos que llevaron a la deposición del presidente Mursi, ya habían sido entregados al nuevo gobierno egipcio<sup>6</sup>. La también anunciada entrega inminente de helicópteros de ataque Apache es igualmente prueba de la citada normalización.

Además, el secretario de estado anunció ayudas económicas, distintas de las correspondientes a la ayuda militar, con el objeto de “ayudar a Egipto a proveer estabilidad a su pueblo”<sup>7</sup>, en clara alusión a las necesidades básicas de los ciudadanos que han de ser cubiertas por el nuevo gobierno si quiere tener la oportunidad de asentarse.

---

<sup>6</sup> La Vanguardia, *EE.UU. vuelve a dar su ayuda a Egipto para que recupere la democracia*, 23 de junio de 2014, <http://www.lavanguardia.com/internacional/20140623/54410304953/ee-uu-vuelve-a-dar-ayuda-egipto-para-que-recupere-democracia.html>

<sup>7</sup> *Ibidem*

Aunque el secretario Kerry vinculó la entrega del resto de la ayuda económica a la mejora en aspectos ligados con el respeto por los derechos humanos y la preocupación por las severísimas condenas impuestas a cientos de activistas islamistas, la impresión de los hechos y declaraciones durante la visita es que la sensación predominante en la diplomacia estadounidense es de alivio, al volver a contar con un aliado estable y fiable en la persona del presidente de una nación clave para la estabilidad regional, tan alterada en torno a Libia, Siria e Irak en estos momentos, como es Egipto.

Por su parte, la UE, que desplegó una misión de observación electoral en Egipto durante las elecciones presidenciales, ha manifestado por medio de la Alta Representante de Política Exterior y de Seguridad Común de la UE, Catherine Ashton, que "la celebración de las elecciones presidenciales marcan un paso importante en la aplicación de la 'hoja de ruta' para la transición hacia la democracia en Egipto"<sup>8</sup>, al tiempo que se ha mostrado más preocupada y exigente que la administración norteamericana ante el autoritarismo desplegado en la época de transición y el período preelectoral, al menos en el lenguaje utilizado.

Sin embargo, salvado ese detalle propio y señero de la forma de hacer política de la UE, igualmente manifestó la intención de "apoyar los esfuerzos del nuevo presidente y su Gobierno para dar los pasos necesarios en la transición y abordar la difícil situación económica en el país de forma durable"<sup>9</sup>.

Apoyo, en definitiva, tanto de la UE como de los Estados Unidos, imprescindible para asegurar la paz social y el avance hacia la estabilidad en Egipto. Un apoyo imprescindible para una estabilidad igualmente imprescindible.

Tampoco faltarán al nuevo gobierno apoyos de otros países árabes, claramente posicionados en contra de Hermanos Musulmanes y de su principal valedor, Qatar, con quien Egipto se apresuró a romper relaciones tras la caída de estos.

## CONCLUSIONES

El mariscal Al Sisi ha sido el vencedor indiscutible de las elecciones presidenciales de mayo de este año en Egipto, con un apoyo casi unánime entre los votantes, a pesar de la

---

<sup>8</sup> Europapress, *La UE felicita a Al Sisi por su victoria electoral y confía en que ataje "divisiones profundas" en la sociedad*, 5 de junio de 2014, <http://www.europapress.es/internacional/noticia-ue-felicita-sisi-victoria-electoral-confia-ataje-divisiones-profundas-sociedad-20140605162812.html>

<sup>9</sup> *Ibíd*em

relativamente baja participación.

Este apoyo masivo legitima claramente, desde la óptica del pueblo egipcio, el papel de Al Sisi en la deposición del presidente Mursi y la desactivación e ilegalización del régimen promovido por Hermanos Musulmanes. Pero, por otra parte, evidencia las grandes esperanzas en él depositadas, que serán muy difíciles de satisfacer, en tiempo y forma por el nuevo presidente.

Los principales retos a los que se enfrenta el presidente Al Sisi son dos: la grave crisis económica, que ha afectado a la gran masa de la población empeorando el grado de satisfacción de las necesidades básicas, y la estabilidad y seguridad en el país.

Contar con un aliado fiable en un país esencial en la estabilidad regional es una prioridad tanto de los Estados Unidos como de la UE, que han comenzado a normalizar sus relaciones con Egipto, contribuyendo económicamente al sostenimiento del régimen, al que se le exige una disminución del autoritarismo y avances en el respeto a los derechos humanos, pero al que, al mismo tiempo, se contempla en general con alivio en comparación con las violentas convulsiones de los últimos años.

El ascenso de Al Sisi pudiera parecer un retorno a la casilla de salida que representó en su día el régimen de Mubarak, pero no es así. Aunque imperfecta, la elección democrática del nuevo presidente, el grado de exigencia de la comunidad internacional y, sobre todo, los cambios en la mentalidad política de la ciudadanía egipcia, hacen que el presidente Al Sisi no tenga un cheque en blanco en las manos y que deba de estabilizar la situación con razonable eficacia, así como en un plazo razonable – quizás 2 ó 3 años – cuidando especialmente la razonable satisfacción de las exigencias de los ciudadanos que provocaron la caída de Mubarak.

*Francisco J. Berenguer Hernández*

*TCOL.EA.DEM*

*Analista Principal IEEE*